

Sarah Schnabel (Greven, Alemania, 1980). Poeta y traductora. Reside en Huelva.

POESIA Y CONTROL

¿SE PUEDE controlar la poesía?

No. Acaso sólo el poema sea manipulable como el poeta. Antes se compraba a un poeta para el elogio o para la épica. Ahora se les ignora y acaban publicando bajo la tiranía de cualquier timbre: diputaciones o industrias editoriales varias (AIQB, etc...). Ahora se compra a un poeta para que elogie leyes injustas e ignore las flores del hambre (~~o de la muerte~~).

Inédito

SARAH EN EL LABERINTO DE ORWELL

*El control se establece a varios niveles
pero el peor es el control autoimpuesto.*
SAL

SUEÑO que estoy ciega.

Alguien o algo me conduce en el laberinto oscuro. Su voz es grave, de hombre o bestia. Al oído me sugiere: —*si no quieres ser imprudente no elijas: hablar en inglés o practicar el francés es lo mismo pues no se puede cambiar el destino.* Yo prefiero hablar inglés, pero el sueño mismo se vuelve obsesivo. Él no permite que despierte sino que profundiza en el sueño. Formula un conjuro y entonces me doy cuenta de que él es ella: *Artemis on fire: ariana, april, ariane, anthea, arianna.* Finalmente me quita la venda, me pone dos guantes de cuero y me pide que le acaricie su parte más sagrada. Me niego mas ella me ofrece: *one colorful flowy tiered cotton skirt, black jazz pants, melodias or pantaloons to be worn under the skirt, colorfull hip scarf that compliments the color of your skirt, chunky jewelry (bracelets, necklaces, earrings), hair accessories (flowers, headbands, sparkly accessories) and a simple cover-up.* Entonces pienso: control por el sexo, me rindo y cuando estoy a punto de alcanzar un orgasmo me despierto empapada en un sudor frío (*a cold sweat*).

Junio 2014, inédito